

El humo de los incendios en Australia llegó a Mendoza y al Valle de Uco: qué relación hay con el cielo rojizo

8 enero, 2020



Foto: Gentileza Mary González

Los amaneceres y atardeceres rojizos dan cuenta de la presencia de ceniza en el cielo. La explicación de los especialistas.

Un sistema frontal trasladó el humo de los incendios que se producen en Australia hacia Sudamérica y llegaron a Mendoza y al Valle de Uco.

Las cenizas lograron pasar el Océano Pacífico y es por eso que en los últimos días el cielo se ha tornado de un azul grisáceo o “nublado” aunque los meteorólogos descartan que eso pueda traer alguna consecuencia nociva.

El humo de los incendios de [#Australia](#) llegó nuevamente a [#Argentina](#). Es transportado por los sistemas frontales que se desplazan de oeste hacia el este. ¿Qué consecuencia puede tener? Ninguna muy relevante, solo un atardecer y un Sol un poco más rojizo. ¿Por qué? Abrimos hilo pic.twitter.com/k6mLImCE2h

– SMN Argentina (@SMN_Argentina) [January 6, 2020](#)

“La presencia del humo proveniente de los incendios en Australia se nota al amanecer y atardecer cuando el cielo cambia de tonalidad cambiando a rojizo” explicó a El Cuco Digital, Carlos Bustos, meteorólogo de la Dirección de Contingencias Climáticas.

Cielo rojizo, ¿por qué?

Desde el Servicio Meteorológico Nacional explicaron las razones por las que las cenizas transportadas desde el país oceánico hacia Argentina tornan el cielo rojizo y “abrieron hilo” en Twitter.

“El cielo de este color tiene que ver con la luz del sol, que en realidad es blanca, y con lo que le pasa en la atmósfera. El color blanco de la luz está compuesto por la mezcla de todos los colores del espectro visible. Estos colores son los que se ven cuando descomponemos la luz con un prisma”, indicaron desde el SMN.

Además informaron que la dispersión de Rayleigh es la dispersión de la luz visible (o cualquier radiación electromagnética) por partículas que son mucho más pequeñas que la longitud de onda de los fotones dispersados.

“La radiación electromagnética se emite en forma de ondas, y las hay de todas las longitudes posibles. Pero existe un grupo de estas ondas que pertenecen a la luz visible. El violeta tiene la longitud de onda más corta y el rojo la más larga. En

el medio están los otros colores”.

De esta manera, cuando la luz blanca ingresa a la atmósfera, encuentra partículas en el aire que absorben algunas de esas ondas y luego emiten otras en todas direcciones. Las ondas que absorben o emiten están relacionadas con el tamaño de las partículas que la luz intercepta en su viaje.

Y agregaron: “los aerosoles y partículas generadas en los incendios, son bastante grandes y dispersan mucho mejor las ondas que corresponden a los colores naranjas y rojos. Es decir, que son esos colores los que llegan a nuestros ojos, y por ese motivo, el cielo se vuelve más rojizo”.

“El mismo principio hace que el cielo sea azul. Las moléculas de nitrógeno y oxígeno del aire son muy pequeñas en comparación a la longitud de onda de la luz del Sol (mil veces más pequeñas), así que dispersan las longitudes de onda más cortas (azul y al violeta)” explicaron.

Los incendios en Australia iniciaron en septiembre del año pasado y en enero se intensificaron. Hasta el momento, 24 personas, 480 millones de animales perdieron la vida y hay 6 millones de hectáreas afectadas.